

DOCUMENTACION

1. DISCREPANCIA EN EL GOBIERNO DE UNIDAD NACIONAL

1.1. CUANDO SE TIRAN POR LA BORDA LOS PRINCIPIOS FUNDAMENTALES. FRENTE FEMENINO SALVADOREÑO

A las Naciones como a los partidos políticos les ocurre muy frecuentemente, que pierden el sentido de la brújula para la buena conducción de sus destinos, cuando por circunstancias impropias de su verdadera finalidad tiran por la borda los principios fundamentales, los cuales determinan su existencia para el logro de sus aspiraciones. Este fenómeno está ocurriendo en estos momentos en nuestra República, pues al parecer la Nación, el Gobierno, los Partidos Políticos y la Institución Armada, como que hubiesen olvidado la razón de ser de su existencia es decir, los propósitos y objetivos que deberían informarles a lo largo de su vida institucional.

Los partidos políticos de oposición que se lanzaron a la campaña electoral, que culminó en marzo de 1982, lo hicieron con un propósito firme, como fue el de contrabalancear toda la ensarta de abusos que la Democracia Cristiana había cometido desde las alturas del poder. El atropello a la Ley, las confiscaciones de propiedades, el irrespeto a todos los derechos del ciudadano, habían provocado tal repugnancia, rechazo y deseo de rectificación, que los partidos que entonces entraron en la lid, estaban ansiosos de acabar con un sistema de desgobierno que por abusivo había creado las condiciones necesarias para que la ciudadanía quisiera acabar de una sola vez con el atropello, la burla, el peculado y el escarnio que la simbiosis ejército-democracia cristiana, estaba causando al país tanto en lo material como en lo espiritual. Esos fueron los objetivos de dichos partidos de oposición: rectificar hasta donde fuese posible una situación que ya había exasperado al pueblo salvadoreño. Sin embargo, a pesar de que tales fueron los objetivos de dichos partidos, pronto tiraron por la borda sus principios fundamentales y así vimos como durante la campaña política, unos después de otros comenzaron a emplear la misma terminología de la Democracia Cristiana como aquello de "no vamos a volver al pasado" queriendo así confirmar y avalar la cadena de grandes atropellos que había cometido en el poder la simbiosis a que antes nos referimos. Pero el pueblo siempre sincero y leal

a los principios, votó en contra del partido imperante en el poder y dio la mayoría a los grupos de oposición. Ya para entonces éstos se habían apartado de sus objetivos fundamentales y como queriendo congraciarse con un pueblo que nada había recibido de la Reforma Agraria, de la estatización de la Banca, ni de la nacionalización del Comercio Exterior, comenzaron a decir que las reformas habrían de ser mantenidas, aunque mejorándolas en su contenido. Ese fue el principio de una derrota en que se convirtió el triunfo electoral del 28 de marzo que sólo aspiraba a terminar con un estado caótico de gobierno. Por su parte nuestra Fuerza Armada o mejor dicho los grandes jefes de la Institución, después de manifestar que no intervendría en el proceso electoral, ni siquiera con el voto de los individuos de tropa, a la hora que la Asamblea Constituyente debería elegir un Presidente Provisional, sin ningún escrúpulo, sin ningún respeto a la Palabra empeñada, movieron los hilos de la política hasta designar un Jefe de Estado que ni siquiera había militado en ninguno de los partidos y cuya elección se produjo como un rayo en seco. También en este caso y por su parte, la Institución Armada se apartó de sus verdaderos principios, tirándolos por la borda. Bien recordamos las palabras que entonces un General de nuestro Ejército expresó al decir que la intervención del Ejército, volvería ilegítima cualquier designación que al efecto se hiciera para Presidente de la República.

Con estos antecedentes se organiza el gobierno, dándoles su participación o una cuota de poder a cada uno de los partidos contendientes, pretendiéndose así la formación de un gobierno llamado de unidad nacional, que por tener un origen tan suigéneris, en vez de derivar en una verdadera unidad, trajo la división entre todos los partidos que habían estado unidos y vinculados por un propósito muy noble y valiente, como era el de terminar con el gobierno de la Democracia Cristiana y terminar también con todos los atropellos, expropiaciones y robo de propiedades. Si los partidos de oposición que triunfaron en las elecciones, se hubiesen concretado a

cumplir con sus objetivos fundamentales; si el Ejército no hubiese intervenido como gran elector al final del proceso, la Nación pudo haber tomado un nuevo rumbo de rectificaciones y de grandes esperanzas. En tal caso el electorado estaría satisfecho porque habría logrado su objetivo de hacer que nuestras instituciones volvieran al camino de la estricta legalidad; que la Constitución se cumpliera sin remiendos; que el Poder Ejecutivo tuviera una verdadera unidad; que el Presidente ejerciera sus funciones sin necesidad de ese trío de Vice-Presidentes, que le crearon con funciones totalmente novedosas en nuestro sistema Constitucional y con la capacidad plena de cambiar a su gabinete de gobierno en los momentos más oportunos, sin necesidad de esperar el pavo navideño para solicitar la renuncia de todos sus miembros.

Pero tal como han ocurrido las cosas cualquiera podría preguntarse: ¿Es legítimo que el Presidente de la República en este caso, pueda solicitar la renuncia de sus Ministros? Si y No, contestaríamos nosotros. La respuesta afirmativa sería la correcta si el Presidente hubiese surgido del voto popular, o del mismo seno de la Constituyente si no hubiera ocurrido el sistema transaccional de dividir el poder según las distintas facciones políticas, es decir si el Presidente que fue designado, no hubiese aceptado el cargo con una cantidad de requisitos que desde el principio limitaron sus atribuciones. Pero como

él mismo aceptó entrar a ejercer el Poder ejecutivo sin las plenas facultades que la Constitución otorga al Presidente de la República, entonces la destitución de los Ministros de Estado es algo que se aparta de la forma en que se convino la constitución del Poder Ejecutivo. Dentro de esta situación, si el Presidente insiste en exigir la renuncia de los miembros de su gabinete surgidos de los partidos políticos, podría venir otra consecuencia de funestos alcances, en nuestra vida constitucional, como sería que la Asamblea Constituyente revoque su designación al Presidente Magaña, designando otro en su lugar; que la Corte Suprema de Justicia también fuese objeto de reestructuración y que en fin, todo el sistema de gobierno creado en virtud de un pacto que nada tiene de constitucional, se derrumbase estrepitosamente. Tal es lo que puede ocurrirle a una grande o pequeña nación como la nuestra, cuando sus hombres representativos han perdido el sentido de la brújula, tirando por la borda los principios fundamentales.

FRENTE FEMENINO SALVADOREÑO

Tomado de El Diario de Hoy, 31 de diciembre de 1982.

1.2. INSUBORDINACION EN CABAÑAS

a) Manifiesto Número Uno del Destacamento Militar Número Dos, Sensuntepeque, a las 23 horas del día 6 de enero de 1983

Los Sres. Jefes, Oficiales, Tropa, Personal Administrativo y Banda de Música Militar No. 2, saludan al héroe pueblo salvadoreño, a su gloriosa Fuerza Armada, y, Considerando que:

El actual Sr. Ministro de Defensa, General José Guillermo García, ha traicionado la Proclama de la Fuerza Armada del 15 de Octubre de 1979, al no cumplirla permitiendo actos de corrupción personal, política, de administración dentro de la Fuerza Armada y mediante el traslado arbitrario hacia la República de Uruguay del Sr. Tte. Cnel. Cab. DEM. Sigifredo Ochoa Pérez, Comandante de este Destacamento, quien es uno de los pocos que ha logrado erradicar y controlar la subversión en su Departamento, Cabañas. Por todo lo anterior, el Sr. Ministro ha evidenciado predilección por mantener ciertas personas corruptas en su posición y no a aquellos que verdaderamente han trabajado y combatido eficazmente la guerrilla logrando integración Pueblo y Fuerza Armada, así como en este Departamento:

Por tanto, 1.— Exigimos la destitución del Sr. Ministro de Defensa y de Seguridad Pública. 2.— Pedimos al Sr. Presidente de la República y Comandante General de la

Fuerza Armada que como tal debe ser él quien tome las decisiones a través del Estado Mayor General de la Fuerza Armada. 3.— A la Honorable Asamblea Nacional Constituyente que haga eco de nuestra petición en bien del País y la Institución Armada. 4.— Apelamos el apoyo moral de nuestros compañeros para que logremos nuestro objetivo y 5.— Esto no es un movimiento político, ni golpe de estado, sino que es un movimiento eminentemente Institucional.

Viva la Fuerza Armada Salvadoreña.

Firman:

Tte. Cnel. Cab. DEM. Sigifredo Ochoa Pérez, Myr. José Parada, Tte. Raúl Isaac López Rodríguez, Cap. Carlos Napoleón Medina Garayu, Cap. Héctor García Oliva, Tte. Francisco Urbina, Cap. José Parker, Cap. José Rodolfo Chavarría, Stte. Ricardo A. Tejada M., Stte. Elmer Ernesto Castillo Silva y Roberto Rodríguez Sosa.

Nota: Nueve señores oficiales más del destacamento están de acuerdo pero no firman por encontrarse destacados en bases de contraguerrilla a lo largo del Departamento.

Tomado del El Diario de Hoy, sábado 8 de enero de 1983.

b) Manifiesto de los partidos políticos de Cabañas

Los Partidos Políticos del Departamento de Cabañas, P.D.C., A.R.E.N.A y P.C.N., reunidos a las veinte horas del día siete de enero de mil novecientos ochenta y tres:

ACUERDAN:

1o) Unirse en un sólo bloque para dar su apoyo unánime al Señor Comandante Departamental Teniente Coronel Si-

gifredo Ochoa Pérez, por considerar injustas las acusaciones en relación a la militancia en un Partido Político, porque nos consta que antes, durante y después del proceso Electoral, su posición ha sido imparcial y su actitud militar se ha dirigido a prestar seguridad a todos sin preferencia alguna.

2o) SOLICITAR: Al señor Ministro de Defensa y Seguridad Pública, que reconsidere su orden de trasladar del cargo que desempeña al hombre que ha logrado la unificación,

pacificación y progreso de este Departamento, sin distinción de clases ni credos.

3o) UNIRSE: al manifiesto expuesto por el Consejo de Autoridades porque consideramos falsas las acusaciones que le hace el señor Ministro al Coronel Ochoa Pérez, manifestándonos de Acuerdo con el manifiesto aludido en todas sus partes.

4o) LOS PARTIDOS POLITICOS, consideran que, sería un fracaso en el proceso de Pacificación y Desarrollo del Departamento si se cambia al hombre que conoce los problemas y que tiene las estrategias para resolverlos y que el responsable de tal fracaso sería el señor Ministro de Defensa por no revocar su orden de traslado.

c) Comunicado de prensa de la Fuerza Armada

La Fuerza Armada de El Salvador por este medio comunica que ante la situación surgida en el Destacamento Militar No. 2, los señores Comandantes de los distintos Cuerpos Militares, se reunieron para analizarla habiendo llegado a las conclusiones siguientes:

1o. Que dicha actitud constituye una abierta contradicción a los principios disciplinarios y de obediencia que en todo momento deben observar los miembros de la Institución Armada, generando además, infracción al ordenamiento jurídico militar vigente y comprometiendo de esta manera los ingentes esfuerzos de pacificación.

2o. Que resulta deplorable en las actuales circunstancias, que actos de tal naturaleza se presenten en la Institución Armada, la cual se encuentra luchando heroicamente junto a su pueblo en contra de la subversión y del terrorismo internacional.

3o. Que el éxito obtenido en la defensa de la Soberanía y del pueblo salvadoreño es el resultado del esfuerzo colectivo de todos y cada uno de los miembros de la Fuerza Armada, que patrióticamente defienden la continuación del proceso democrático, como legítima aspiración del pueblo salvadoreño.

4o. Que se mantiene inalterable el principio de subordinación y obediencia al Presidente de la República y Comandante General de la Fuerza Armada y al resto del Alto Mando, dentro del orden jerárquico establecido, reiterando con

ello la observancia de los principios de legalidad, autoridad y disciplina.

5o. Nombrar una comisión que encuentre una solución acorde con los altos intereses de la Institución Armada y del pueblo salvadoreño.

San Salvador, a los nueve días del mes de enero de mil novecientos ochenta y tres.

Director de la Escuela Militar, Director del C.E.F.A., Comandante Intendencia F.A., Comandante 2a. Brigada Infantería, Comandante 4a. Brigada Infantería, Comandante 6a. Brigada Infantería, Comandante Destac. Militar No. 1, Comandante Destac. Militar No. 5, Comandante Destac. Militar No. 7, Director del Hospital Militar, Comandante Maestranza F.A., Comandante Departamental La Libertad, Comandante 3a. Brigada Infantería, Comandante 5a. Brigada Infantería, Comandante Brigada de Artillería, Comandante Destac. Militar No. 4, Comandante Destac. Militar No. 6, Comandante Batallón Atlacatl, Comandante Batallón Gral. Ramón Beloso, Comandante Batallón Atonal, Comandante Regimiento de Caballería, Comandante Marina Nacional, Comandante Centro de Instrucción de Transmisiones de la Fuerza Armada, Comandante Centro de Instrucción de Comandos de la Fuerza Armada, Comandante Centro de Instrucción de Ingenieros de la Fuerza Armada, Director General de la Guardia Nacional, Director General de la Policía de Hacienda, Director General de la Policía Nacional.

d) El Partido Demócrata Cristiano frente al caso de Cabañas

El Partido Demócrata Cristiano ante el caso de no acatamiento de la orden general del Ministerio de Defensa por la cual se traslada al Coronel Sigifredo Ochoa Pérez del cargo de Comandante Departamental de Cabañas y en especial por el manifiesto de las Directivas de los Partidos Políticos del mismo Departamento apoyando la actitud asumida por dicho comandante expresa al pueblo salvadoreño su posición al respecto:

- I.— Comprende la reacción local a favor del Coronel Sigifredo Ochoa Pérez, porque ésta obedece a su actuación en el desempeño de sus funciones.
- II.— Lamenta que se haya involucrado a las Directivas Departamentales de los partidos políticos de Cabañas en los acontecimientos militares que suceden en su Departamento.

III.— Comunica a todos sus correligionarios y en especial a nuestros dirigentes del Departamento de Cabañas que se abstengan en lo sucesivo de expresar su adhesión política en problemas de naturaleza militar.

IV.— Hace un llamado a la Fuerza Armada para que encuentre lo antes posible una solución incruenta como garantía a la Paz y tranquilidad de la nación.

Por la justicia social dentro de un régimen de auténtica democracia

COMITE POLITICO

PARTIDO DEMOCRATA CRISTIANO

e) La Comandancia General de la Fuerza Armada informa al pueblo salvadoreño

- I.— Que en cumplimiento de su obligación de velar por el respeto al precepto constitucional que establece que “la Fuerza Armada es apolítica y esencialmente obediente, y no puede deliberar en asuntos del servicio”, ha ordenado el cumplimiento inmediato y sin condiciones de la Orden General No. 1, de la Fuerza Armada, emitida el día 5 del corriente mes de enero.
- II.— Que las órdenes legales del superior deben cumplirse, y cuando existe alguna observación deberá utilizarse el conducto regular para ello establecido. La obediencia, la disciplina, la subordinación y el respeto a la jerarquía, son pilares fundamentales de todo Instituto Armado y sus miembros están obligados a la estricta observancia.
- III.— Que sin perjuicio de lo anterior, ha dado instrucciones para iniciar de inmediato un minucioso estudio de las

causas que motivaron la anómala situación institucional presentada, la cual está siendo superada con el esfuerzo, comprensión y alto espíritu militar de todos los miembros de la Fuerza Armada.

LA COMANDANCIA GENERAL DE LA FUERZA ARMADA

Confía en que el patriotismo de todos los salvadoreños, expresado a través de actitudes responsables y serenas, contribuirá al mantenimiento del imperio de la Ley y a la preservación de la institucionalidad, en este momento de grave peligro para la República.

Alvaro Magaña, Comandante General de la Fuerza Armada.

San Salvador, 10 de enero de 1983.

1.3. EL JAQUE DE OCHOA A GARCIA. LOS DILEMAS MILITARES DE EEUU EN EL SALVADOR.

Robert S. Leiken

El desafío del teniente-coronel Sigifredo Ochoa al Ministro de Defensa José Guillermo García, ocurrido la semana pasada, fue algo más que un conflicto de personalidad y momentáneo embarazo. Reveló las profundas y cada vez mayores grietas de la política estadounidense en El Salvador.

A pesar de la aseveración del presidente Alvaro Magaña de que “todo el problema está resuelto”, la solución adoptada no corresponde a las interrogantes del momento, en tanto la rebelión del comandante Ochoa tiene graves implicaciones para el ejército salvadoreño y para la política norteamericana en ese país.

Entre las grandes ironías de las elecciones de marzo, que intentaban legitimar un régimen reformista de centro, está el surgimiento del partido ultraderechista ARENA al frente del cual se halla el mayor Roberto D'Aubuisson, quien disputa el poder al general García quien a su vez, paradójicamente, se ha vuelto el garante de las reformas.

Con el eclipse de los demócratas cristianos el Ministro de Defensa García sustituyó a Napoleón Duarte como el hombre de los Estados Unidos en El Salvador. García ha comprendido que la continuación de la ayuda estadounidense depende en preservar, por lo menos, una parte de las reformas iniciadas por la anterior junta reformista. García y el embajador de los Estados Unidos, Deane Hinton, trabajaron para lograr que Magaña, banquero moderado, fuese nombrado como presidente interino tras instalarse la Asamblea Constituyente en abril. El arreglo de palacio tuvo la oposición de la resurgente oligarquía, representada por D'Aubuisson y su partido ARENA, organización política financiada por exiliados en Miami y altos elementos del sector privado local. El relativo éxito electoral obtenido por ARENA en marzo buscó revertir el proceso de reformas y lanzar una acción total contra la guerrilla.

La Asamblea Constituyente, bajo la presidencia de D'Aubuisson y el control de ARENA de los ministerios relacionados con la economía, la agricultura, el comercio exterior, y la implementación de las reformas ha creado obstáculos a los cambios.

Aunque García dirige al ejército, D'Aubuisson parece tener poderosos simpatizantes en el mando de la fuerza armada. Además, D'Aubuisson, anteriormente jefe de inteligencia de la Guardia Nacional, conserva contactos fieles en los cuerpos de seguridad y, según algunos informes, está bastante adelantado en la construcción de su propio ejército privado, reclutado de los escuadrones de la muerte y del aparentemente desarticulado grupo paramilitar ORDEN.

En la primavera pasada los salvadoreños familiarizados con las fuerzas armadas predecían que el conflicto entre la oligarquía y el ejército comandado por García podría, eventualmente, presentar un choque frontal. De abril a diciembre García y el presidente Magaña, con el respaldo del embajador Hinton, lentamente ganaron posiciones de poder. En septiembre lograron una mayoría inestable en la Asamblea Constituyente cuando el tradicional Partido de Conciliación Nacional (PCN) se dividió. Varios de sus miembros, más un pequeño grupo de centro-derecha, se unieron de hecho en una coalición de tendencia democrática centrista, con el apoyo de la democracia cristiana para sostener a Magaña en forma condicional.

En octubre cuando el FDR/FMLN, la oposición izquierdista compuesta por políticos civiles y guerrilleros, lanzó una propuesta de negociación incondicional en momento muy oportuno, D'Aubuisson favorecedor de una negativa total se dio cuenta que se hallaba en minoría. En diciembre cuando D'Aubuisson se encontraba relativamente aislado, Magaña creyó estar lo suficientemente fortalecido como para llevar a cabo una reorganización del gabinete, debilitando la posición de ARENA en los importantes ministerios de la producción.

El éxito de Magaña dependía del respaldo de los militares encabezados por García. En las primeras semanas de noviembre, el Ministro de Defensa sufrió los ataques de los simpatizantes de D'Aubuisson en el ejército, quienes pretendieron removerlo del cargo militar. García discretamente transfirió a los disidentes, incluyendo al ex-viceministro de defensa, Nicolás Carranza, a puestos de menor influencia. Se sostuvo entonces que Ochoa había sido de importancia

dentro del movimiento militar contra García en noviembre, y en consecuencia, la orden transfiriéndolo como Agregado Militar al Uruguay era el último paso para acabar con la influencia de D'Aubuisson en los sectores más reaccionarios del ejército.

Al actuar contra Ochoa, García se enfrentaba a lo más parecido a un líder exitoso y popular en el ejército salvadoreño, en una guerra cuyo fin parece estar más lejano que nunca.

El comportamiento de García en la guerra, por otra parte, ha sido objeto de crecientes censuras y ataques en los meses pasados. En octubre, las guerrillas llevaron a cabo su más impresionante ofensiva territorial desde que se inició la contienda armada. Oficiales estadounidenses, encargados de la asesoría y supervisión de la guerra reconocieron que el ataque del FMLN había sido exitoso. Los comandantes de campo empezaron a dar señales de descontento con la táctica y estrategia del general García, que, a instancia de oficiales norteamericanos, mantenía al cuerpo central del ejército fuera de las zonas ocupadas por la guerrilla, a fin de proteger los centros económicos, que pudieran ser atacados por los insurgentes.

La desmoralización e insubordinación entre la tropa aumentó, a la vez que la guerrilla adoptaba una nueva política de entregar prisioneros en ceremonias de mucha publicidad. El mensaje de los guerrilleros a la Fuerza Armada en el sentido de que sobrevivirían la rendición fue, en palabras de un analista salvadoreño, "más devastador que un mortero de 81mm". En noviembre, un supuesto grupo de oficiales de rango medio exigió que la prensa local publicara un comunicado apoyando el diálogo con la guerrilla.

El general García lanzó dos contraofensivas, prometiendo "acción determinante" y "pacificación final", pero fue Ochoa quien emergió como líder militar en base a su reputación de oficial duro y eficiente. Estableció unidades de defensa civil en el departamento de Cabañas y formó un frente político en ese lugar. Se afirma que el agregado militar de la embajada americana le tenía en gran estima por haber logrado que la guerra fuese conducida con pequeñas patrullas, en lugar de responder con brigadas en operaciones arrasadoras en gran escala.

El episodio, en síntesis, socavó al soldado predilecto de los norteamericanos (Ochoa) al oponerlo al Ministro García, quien es la mano derecha del Departamento de Estado. Mientras oficiales del ejército norteamericano y el Consejo de Seguridad Nacional daban bombo a Ochoa, los oficiales moderados —incluyendo al reformista en el exilio coronel Adolfo Arnoldo Majano— advertían que la lealtad de Ochoa era para su compañero y amigo mayor Roberto D'Aubuisson y, en definitiva, para ARENA. Aunque Ochoa asimiló rápidamente las tácticas militares norteamericanas, su línea política no coincide con la del Departamento de Estado.

Ochoa estudió en Taiwán y en 1978, cuando Estados Unidos cortó la ayuda militar a El Salvador por abusos a los derechos humanos, se entrenó en contrainsurgencia en Israel. Este país, junto con Sudáfrica y Chile son frecuentemente invocados por los que apoyan a D'Aubuisson como posibles sustitutos, si el apoyo norteamericano es suspendido en El Salvador.

Se estima en el contexto general que el éxito de Efraim Ríos Montt contra la guerrilla en el verano pasado, se debe al empleo de tácticas similares a las usadas por Ochoa, lo que configura al modelo guatemalteco de contrainsurgencia como una posibilidad atractiva para los oficiales de derecha que se juegan el todo por el todo, especialmente cuando los envíos de armas para la guerrilla están en proceso de disminución.

El incidente García —Ochoa no es tanto un conflicto de personalidades, sino de fuerzas sociales y estrategias políticas. La contienda entre la oligarquía, opuesta a todo cambio estructural, y los Estados Unidos en favor de las reformas económicas no desaparecerá. Esa es la raíz del problema. La embajada de EE.UU. en San Salvador consideró una broma los rumores sobre un golpe militar, en el otoño pasado, y los asesores de Reagan han restado importancia a la contradicción intergubernamental salvadoreña. Ello se debe, probablemente, a la similitud del conflicto entre los ideólogos Sun Belt en la Casa Blanca y los moderados de la costa este en el Departamento de Estado.

Los recientes acontecimientos en Centroamérica han colocado a la Administración Reagan en una encrucijada ya conocida: solución militar versus solución política. La región presenta algunas características que conviene tomar en cuenta. El ejército de Guatemala, ahora no tan atrapado por la guerrilla, está libre para actividades extraterritoriales. El hombre fuerte de Honduras, general Gustavo Álvarez ha ganado terreno y sus brigadas han colaborado dos veces contra la guerrilla salvadoreña. Si la línea ARENA-Ochoa prevalece en la tentación de lanzar una ofensiva militar combinada para exterminar a la guerrilla de la región, las posibilidades de agravar el problema podrían conducir a un enfrentamiento con los sandinistas de Nicaragua.

La acción de Ochoa recuerda el movimiento de piezas de ajedrez, en el sentido de que los militares de línea dura tienen su propio esquema y defienden, naturalmente, sus propios intereses. Para los norteamericanos lo que ocurre en Centroamérica debe analizarse en la perspectiva de la crisis de las Malvinas: los grupos anti-comunistas tienen definidos sus propósitos que perseguirán con bastante independencia de los deseos norteamericanos. Sus fines no corresponden a la estrategia estadounidense de seguridad nacional, pero sí a la oligarquía determinada a preservar el poder a cualquier costo.

La política norteamericana atacada por "socavar el centro", se basa en la fundación de una alianza inestable con la extrema derecha. Una verdadera política centrista sería la de apoyar consistentemente la ruta de los moderados salvadoreños que consideran viable el diálogo con el FDR/FMLN, sector éste donde está el otro segmento del centro político del país, incluyendo además a grupos radicales de izquierda que buscan una solución política. De otra manera, con las audiencias para la certificación de Reagan asomándose en febrero, la administración podría encontrarse con otra rebelión, esta vez en Washington y por parte de los congresistas liberales y los sectores pacifistas que buscan progresos y resultados efectivos para el conflicto en El Salvador.

Tomado de **The Miami Herald** del 16 de enero de 1983.

2. SOLUCION POLITICA AL CONFLICTO EN EL SALVADOR

Estudio de las alternativas posibles

"Una Revolución es una opinión que encuentra bayonetas", verdad dicha por Napoleón Bonaparte y que se aplica a la realidad salvadoreña. Desde el principio de esta crisis, en los primeros años de la década del 70, el Gobierno de El Salvador y la oligarquía han persistido en combatir las ideas y opiniones con las armas, sin ceder nada, ni económica ni políticamente. Paradójicamente, este error histórico ha sido una de las razones que le ha traído el crecimiento y extensión de la insurgencia en el país y, actualmente está sumergido en un deterioro sin precedentes en nuestra historia e impotente ante una cantidad de frentes que se ha abierto.

Este documento es un estudio encargado por la Fundación Friedrich Naumann de la República Federal de Alemania, y tiene por objeto analizar las alternativas de solución a ese conflicto, sus posibilidades y viabilidad. A través del mismo se demuestra que el camino escogido por el Gobierno es incorrecto, es el mismo que se tomó desde el principio de este problema, desarrollado actualmente en mayor escala y hasta niveles regionales, que requiere una oportuna corrección de rumbo. La solución será un proceso, dinámico, en el transcurso del cual no puede descartarse el uso de las armas nuevamente, por lo que deben prevenirse al máximo estas eventualidades, pero estará sometido a prueba la voluntad de solucionar el conflicto por ambas partes y la capacidad diplomática de la Comunidad Internacional para garantizarlo. Si la resultante, fuera un totalitarismo de izquierda ó una dictadura de derecha, la solución no podría considerarse verdaderamente como tal y ella no habría cumplido su misión.

Mis conceptos reflejan sentimientos e intereses de la Fuerza Armada, de la cual soy miembro y estoy obligado a defender en cualquier circunstancia o situación particular en que me encuentre, sin perder de vista la realidad de la situación general y los intereses de la población.

Cnel. DEM Adolfo A. Majano

México D.F., 15 de noviembre de 1982

I. Objetivos de la solución política

La solución política significa encaminar en conjunto y efectivamente, el conflicto que vivimos actualmente en El Salvador, hacia una solución intermedia que abra las posibilidades de un proceso evolutivo, democrático y no totalitario. La solución política no significa entregar el poder a la guerrilla o abrirle el camino para su triunfo, como lo pretenden hacer creer al pueblo, algunas personas interesadas dentro del presente Gobierno. Tampoco significa lograr la paz para tranquilidad del sistema oligárquico o político del pasado. Un proceso de esta clase debe estar en condiciones de encauzar las acciones armadas y de inestabilidad, en una lucha dentro de canales de expresión política y de participación que ponga fin al conflicto interior.

La solución política a este problema se debe interpretar como un proceso y puede efectuarse directamente, por medio de la negociación o también puede ser hecha en etapas sucesivas, por medio de una apertura democrática. Su diferencia de

la solución militar consiste en el énfasis que se ponga en uno u otro de estos aspectos. Dicho de otra manera, es solución política o militar dependiendo en cual de los dos campos descansa el esfuerzo principal para resolver el problema. La solución política requiere conseguir varios objetivos: (1) Lograr la armonía y la paz de la sociedad salvadoreña. (2) La estabilidad política y la democracia. (3) El equilibrio económico y el bienestar del pueblo.

II. Antecedentes y conceptos

1. Causas y orígenes del conflicto

El Salvador ha tenido varios conflictos internos, aunque ninguno tan complicado como el presente. Sus luchas por independizarse de España, duraron 10 años (1811-1821) y estas sucedieron en conjunto con los demás Estados Centroamericanos pues conformaban una sola unidad política hasta entonces. Las décadas siguientes hasta 1848, fueron de guerras internas que terminaron con el rompimiento de la unidad Centroamericana. Una Reforma Liberal intentada entre 1860-1865, convulsionó al país y al área nuevamente y entre 1880-1890 tuvieron lugar en Sonsonate y Ahuachapán los movimientos indígenas de los Izalcos, en contra de las expropiaciones de tierras comunales y ejidos. En el presente siglo, en 1932, de nuevo se presentó una insurrección campesina en esa misma zona, con lógicas consecuencias negativas para el país.

Los conflictos en Centroamérica siempre han sido estrechamente inter-relacionados, por sus vínculos de raza, cultura, relación geográfica, etc. Ver Anexo A - **Ubicación Geográfica**. El feudalismo fue vigente en la República, dentro de un paternalismo de "Hacienda" en el que los colonos veían en el patrón su protector. Al surgir las nuevas ideas como las de la Revolución Francesa, marcaron con su sello la estructura de nuestra sociedad. El pensamiento político del siglo XX, ha influido constantemente, modificando la mentalidad de la mayoría de salvadoreños, hasta llegar a la situación actual. El desarrollo de estas corrientes tomó mayor fuerza y chocó, conflictivamente contra la mentalidad y estructura actuales y entre sí. Siguiendo esta secuencia, tenemos en el presente, una población en todas sus capas sociales, altamente politizada, que da un nuevo matiz a la realidad salvadoreña, muy por encima de la situación que se había presentado en los conflictos anteriores.

Las causas reales del conflicto en El Salvador, se encuentran en la extrema pobreza e insatisfacción política de la población. Sus gérmenes están en la permanente injusticia y desigualdad de sus diversos componentes sociales, hasta llegar a un grado de desajuste tal, que se ha manifestado en conflicto armado. Son varios los factores que producen la crisis, no solo los de orden social y económico, sino el factor político que se expresa en una lucha por el poder, en el que intervienen a su vez factores externos que complican su solución. En el presente, el factor político ocupa el primer lugar o se manifiesta en primer plano, muchas veces en forma aguda, violentamente, militarmente, y otras veces, atenuadamente, en otras formas de lucha; por lo que este tercer factor ocupa la primera prioridad para darle solución al problema. El fac-

tor de orden político es el ingrediente que activa a los demás, como en una fórmula química, y resolverlo a su vez proporciona la estabilidad necesaria para realizar el proceso de la magnitud que se quiera.

La falta de visión e iniciativa del Gobierno para afrontar las causas reales y, el no permitir el juego democrático, propició un ambiente efervescente y vulnerable que dejó un vacío ideológico, piedra angular de la Guerra Política, y entonces sucedió lo que por ley natural; que todo espacio vacío es llenado por una fuerza "X". La izquierda tomó la iniciativa introduciendo sus planteamientos ideológicos, capitalizando para sí ese vacío. Estos cambios de pensamiento producidos en el pueblo, crearon aspiraciones y expectativas que en la práctica chocaron con el "Statu-quo" existente, sin que el sistema pudiera canalizarlos con flexibilidad; por el contrario, trató de combatirlos con métodos dictatoriales, con interpretaciones rígidas y anacrónicas de las leyes. Empeñarse en mantener esta actitud, solo favoreció a la oligarquía y provocó inconformidades contra el Gobierno hasta llegar a la situación presente de insurrección.

Los agentes externos intervinieron complicando los verdaderos orígenes del conflicto, pues alrededor del mismo se desarrolla adicionalmente una lucha por los intereses estratégicos de las grandes potencias. Mientras el bloque del Este ha dado apoyo a los revolucionarios y estimulado su organización, los Estados Unidos ven amenazada su seguridad y han intervenido en apoyo directo del Gobierno, sin tomar en cuenta mayor cosa su comportamiento y aceptación popular¹. La regionalización provoca el surgimiento de otros conflictos en el área, que pueden parecer insuperables y afecta la situación particular de los demás países latinoamericanos, especialmente a los que están más próximos.

2. Naturaleza del conflicto

Por las causas que lo originaron y por las formas de lucha que en él se presentan, el problema en El Salvador es un típico caso de Guerra Política, que requiere de parte del Gobierno, el más alto porcentaje de esfuerzo en el campo político, para dar respuesta a las causas que originan el problema. Su autoridad se basa en el reconocimiento y apoyo que le da la población. La organización militar tiene de hecho siempre una misión que cumplir, especialmente si subsiste la confrontación, pero en un porcentaje de esfuerzo menor que el político. La Guerra política fluctúa entonces, entre la confrontación militar y una variedad de formas de lucha como: La lucha ideológica, de organización de frentes, de definición estratégica, de inteligencia, lucha de masas (Que es la base de todo) de acciones psicológicas y propaganda, etc.

La parte militar de esta lucha, de características totalmente irregulares hasta un cierto límite, permiten a la guerrilla pelear con inferioridad de medios frente a una fuerza materialmente superior, tal como está sucediendo en El Salvador. Su éxito en el transcurso del conflicto, consiste en no dejarse destruir, escurrirse y reaparecer en el momento y lugar menos esperado; táctica que ha estado empleando continuamente durante estos dos últimos años, al tomar poblados y elevaciones y abandonarlos cuando llega la Fuerza Armada. Ha hecho al Gobierno, incurrir en graves errores y ponerse en entredicho, por ejemplo, cuando ha proclamado frecuentes victorias anunciando la destrucción de la guerrilla, como lo hizo en Enero de 1981 y otras tantas veces; cuando ha mantenido el espejismo de poder aplastarla en operativos militares masivos, involucrándose cada vez más en una escalada que le ha ocasionado malestar en la población y despres-

tigio internacional. Las acciones son consecuentemente, solo la expresión más alta de la guerra política.

3. La década del 70. Gestación de la crisis

Esta década se caracteriza por la gestación y desarrollo de la crisis y el surgimiento de las organizaciones revolucionarias, quienes se apoyaron en las condiciones sociales y económicas deprimentes para la población y en las insatisfacciones políticas provocadas por fraudes electorales y falta de participación. Durante esta época, las emigraciones de salvadoreños hacia los demás países buscando trabajo, crecieron hasta constituirse en un problema de índole centroamericana. En los desiertos de Estados Unidos han perecido muchos salvadoreños tratando de cruzar las fronteras ilegalmente. La criminalidad subió a límites sintomáticos. Todos estos hechos eran indicios de descomposición social.

El sistema electoral, que ya había llegado a despertar ciertas expectativas, perdió credibilidad, al desviar sus resultados a favor del candidato oficial. El hecho más grave ocurrió en 1972, en que una coalición opositora ganó las elecciones al partido oficial y éste hizo fraude para evitar su ascenso al poder. Las elecciones libres prometidas por los gobernantes respectivos no fueron cumplidas, esto gravita presentemente.

La característica dominante del periodo 1970-1974 fue el debate ideológico, contribuyendo a su promoción, los efectos de la pequeña guerra El Salvador-Honduras, ocurrida en 1969. Este debate sembró las ideas de la revolución y planteamientos de distintos matices como los que ahora están en juego. Verdaderamente en este momento se encuentran los rasgos iniciales y organizaciones guerrilleras, la proliferación de frentes políticos y de masa, hecho al que contribuyó la intervención de la Universidad Nacional por parte del Gobierno en 1972, y la salida masiva al exilio de líderes de oposición que esta intervención provocó. Desde 1975-1977 la crisis se agudiza con el incremento de frentes de masa de la izquierda y sus numerosos secuestros para recolectar fondos y, entre 1978-1979 la desestabilización del gobierno fue casi total, predominando las acciones de calle y disturbios. Fue en estas condiciones que se produjo el Golpe de Estado, de Octubre de 1979 y se inicia un periodo insurreccional, que es el que ha despertado más la atención del mundo, por el estallido violento y conmoción que causó.

Un conflicto social de esta naturaleza, debilitó las bases del Gobierno y el sistema aceleradamente, el que a su vez falló al tratar de combatir las ideas con las armas y mayor control policial, sin cambiar de actitud propiciando con estos nuevos actos de rebeldía que se han ido generalizando y afectando a todos.

4. El "15 de octubre"

El Golpe de Estado del 15 de Octubre de 1979, fue realizado por un grupo de Oficiales jóvenes de las Fuerzas Armadas de El Salvador, del grado de Capitanes y Mayores. Ellos se organizaron, convencieron al resto de la Oficialidad e hicieron posible el cambio de Gobierno. Fue un golpe de Estado proveniente desde "abajo hacia arriba" y no un arreglo entre Jefaturas Militares, al grado que la mayor parte de Jefes que la presiden actualmente, fueron llamados por dicho Movimiento Militar o admitidos en sus cuadros de mando para llenar vacantes².

La Proclama emitida en esa fecha, comprendía un compromiso de las Fuerzas Armadas para apoyar un programa de redistribución de la riqueza del país, cese a la violencia y corrupción, respeto a los Derechos Humanos y una política exterior de no alineamiento. En síntesis, era la propuesta de un cambio económico simultáneo con un cambio político. No fue escrito en la Proclama, pero quedó establecido un compromiso tácito de reorganizar las Fuerzas Armadas y orientarla decididamente hacia la democracia, garantizando el libre juego del poder, abstrayéndola además de la política partidista. En la práctica, muy poco de estos propósitos se han podido cumplir, aunque ha quedado mucha experiencia. Nuestro Ejército fue fundado el 7 de Mayo de 1824, después de la Independencia, por el Prócer y primer Presidente de Centroamérica Gral. Manuel José Arce quien en su frase: "El Ejército vivirá mientras viva la República", expresó su visión de la necesidad de transformar esta fuerza al compás de los cambios que en las diferentes épocas tuviera la vida política nacional y esto no se limita a la actualización de la técnica militar únicamente, sino de su conciencia política y cívica.

El primer Gobierno formado en esa ocasión, fue constituido por una mayoría del Partido Social Demócrata (MNR) y de profesionales de la Universidad Católica (UCA), del Partido Demócrata Cristiano (PDC) e independientes formando una coalición, quienes fueron depositarios del poder para conducir el proceso. Tres (3) meses después ese Gobierno renunció denunciando derechización y falta de colaboración del Alto Mando. El siguiente Gobierno fue producto de un pacto entre la Fuerza Armada y el Partido Demócrata Cristiano y duró hasta Abril de 1982, fecha en que se inició el actual, como consecuencia del resultado electoral del 28 de Marzo recién pasado.

Entre los mayores logros de este período está la iniciación de la Reforma Agraria, pues se intervinieron 270 propiedades que en total sumaban 320,000 Mz., en favor de los campesinos y se obtuvo la experiencia de tener la participación de los partidos de oposición en el Gobierno, compuestos por corrientes políticas inaceptables por la oligarquía. El proceso fue sufriendo un retroceso político hasta llegar a la situación en que se encuentra actualmente.

III. Hechos relacionados con el problema

1. Deterioro económico

Todos los indicadores muestran una fuerte caída de la actividad económica en El Salvador. El Producto Interno Bruto (PIB) ha decrecido en forma acumulativa en los últimos tres años en un 20%. La Industria ha sufrido un deterioro del 33% desde 1979, por su parte el sector de la construcción se encuentra paralizado en un 50%. Los volúmenes de exportación en el mismo período han disminuido en un 25% y el sector agropecuario, en términos de volumen de producción de café, algodón y azúcar se ha deteriorado en un 33.1%. Ver Anexo B - Datos Económicos.

La inflación acumulativa entre 1980 y 1981 ha sido de 34.9%. Las estimaciones indican una tasa de desocupación a nivel nacional de 25%. Lo que ha atenuado la tensión social que este fenómeno produciría es la alta de migración de refugiados que ha sido continua a partir de 1980.

Son tres las causas más importantes que explican la caída de la situación económica: Primero, el deterioro en términos de intercambio producidos por la crisis internacional, los precios de los productos importados como el petróleo, han subi-

do, mientras que los precios de los productos de exportación han declinado, limitando la capacidad de compra afectando la balanza de pagos. La baja del Comercio Exterior ha sido de 25% en los dos últimos años. Segundo, el Mercado Común Centroamericano ha sufrido un serio deterioro por la escasez de divisas o liquidez de los países en el área. Asimismo la inestabilidad regional ha creado tensión, disminuyendo las inversiones de los países vecinos en El Salvador. La tercera causa es de carácter interno, derivado de su desequilibrio estructural y de la guerra. La alta concentración de la riqueza no ha permitido aumentar el poder adquisitivo de las grandes mayorías e integrarlas al mercado de consumo. Además la existencia de un sector moderno de la economía y otro atrasado carente de tecnología, financiamiento, canales de comercialización, etc. ha provocado que el primero se oriente hacia la satisfacción de la demanda externa, teniendo efectos hacia adentro, al no posibilitar el desarrollo de otros sectores de la vida económica del país. Dentro de la situación interna, el conflicto político militar ha creado inestabilidad y falta de garantías a los inversionistas. Ambos, tanto el capital nacional como internacional, han llevado su dinero al exterior; la fuga de capitales y pérdida de reservas netas ha sido de US \$1,364.1 millones entre 1979 y 1981. La ayuda económica que el país recibe no balancea la salida de capitales, sirviendo solamente para mantener la economía del país a flote. La deuda externa es de US \$947.5 millones. Numerosas empresas han cerrado, como ejemplo, entre muchos la Zona Franca de San Bartolo que tenía 14 Empresas en el año de 1978, está reducida a sólo cinco; el total de empresas cerradas o paralizadas ha sido de 140 provocando 15,539 desempleados. En la medida que no haya inversión, la producción disminuye y por consecuencia la capacidad de generar divisas, por lo que El Salvador se mantiene refugiado en economía de autosuficiencia en cuanto a formas de producción.

Un programa de emergencia para recuperación económica, tiene pocas probabilidades de éxito mientras subsista la confrontación, pues en un clima inestable las inversiones son improbables y la gente no rinde al máximo en su trabajo. Es de reconocerse que aun hasta en medio de la violencia, la población ha mantenido un espíritu de trabajo incomparable, lo que ha evitado la caída de la economía a niveles más bajos. En efecto, la guerra se ha hecho sentir en dos campos: (1) El golpe continuo a la infraestructura económica que ha sido uno de los objetivos en la estrategia de la izquierda y (2) la falta de inversión, que a su vez produce intranquilidad social e inestabilidad política, por sus obvias consecuencias de paralización, fuga de capitales, desempleo, etc. En este sentido se puede afirmar que El Salvador está en un circuito vicioso, pues en la medida que subsista el clima inestable, los empresarios no expondrán su dinero por falta de garantías y viceversa. El deterioro económico ha sido uno de los objetivos estratégicos de la izquierda, pues circunscrito en el marco de una guerra prolongada, el ataque a los blancos económicos debilita paulatinamente al régimen y al sistema, generándole crisis política y su resquebrajamiento. Constituye la "guerra silenciosa" a la par del problema político, que se retroalimentan.

2. Refugiados y desplazados

El último dato conocido acerca del número de refugiados y desplazados provocados por el conflicto, es de entre 885,500 a 985,500 (21% de la población); los cuales están distribuidos así: Región Centroamericana- 105,000 a 165,000; México- 100,000 a 140,000; Canadá- 5,500 y Esta-

dos Unidos- 450,000. Desplazados dentro de territorio salvadoreño- 225,000⁴. Ver Anexo C - Cuadro de Refugiados y Desplazados.

Los más afectados han sido gente proveniente del campo, encontrándose además muchos profesionales de la Universidad Católica, técnicos y obreros calificados. Dentro del conflicto social, las razones que han provocado esa cantidad de refugiados son diversas: Huyendo de la violencia que produce la guerra, debido a la incertidumbre y temor ocasionado por el terrorismo de ambos lados, hasta por el desempleo que produce la crisis económica.

Los refugiados en general son opositores al Gobierno o personas que disienten de su política, de posiciones moderadas correspondientes al centro o centro-izquierda. Han sido perseguidos por sus ideas, amenazados o acosados por fuerzas afines al Gobierno y al no estar preparados para operar en el clandestinaje, como pueden hacerlo las organizaciones guerrilleras, han tenido que abandonar el país normalmente con sus familiares. Los refugiados consideran su situación en el exterior como transitoria y esperan que el problema se resuelva pronto. En caso de prolongarse el conflicto ellos constituirán una reserva de reclutamiento de fuerzas para la guerrilla, por otra parte, una solución oportuna, también cuenta con ellos, como la reserva apropiada para fortalecer las posiciones intermedias y dar un mejor equilibrio del juego democrático.

Muchos de los refugiados, especialmente los que se encuentran en los Estados Unidos, provienen de anteriores emigraciones buscando trabajo, que aprovecharon la ocasión para documentarse, pero esta situación de desempleo ha sido parte del conflicto que años atrás se inició, lo que observamos ahora no es más que su culminación insurreccional. No se conocen los datos de los que emigran directamente a integrarse con familias, que no recurren a registros oficiales, o están semi-clandestinos como ocurre en Centroamérica⁵.

3. Los derechos humanos

La Ley Fundamental en El Salvador, promulgada el 8 de Enero de 1962 y que es la misma Constitución promulgada en 1950, garantiza teóricamente los Derechos Humanos: Individuales, Civiles y Políticos, Económicos, Sociales y Culturales. Desde 1967 el país es signatario de los Tratados Internacionales en esta materia. En cuanto a las **garantías Individuales** (Derechos Humanos - 1a. generación) el Título X prohíbe toda condición o práctica que menoscabe la dignidad de la persona. Referente a las **necesidades Económicas** (Derechos Humanos - 2a. generación), la Constitución dice que se garantiza la libertad económica en lo que no se oponga al **interés social** (Art. 136) y que deberá responder esencialmente a principios de Justicia Social (Art. 135) y muy claramente lo establece en el Art. 137 donde dice: "Se reconoce y garantiza la propiedad privada en función social". De esta manera puede verse que el país dispone de una legislación adecuada, a la altura de las más avanzadas del mundo, y que permite marcos jurídicos justos. Lo que ha faltado ha sido voluntad para aplicarla y dar la orientación respectiva a los órganos del Estado para adecuarlos a esa conducta. El derecho que la población tiene a satisfacer sus necesidades económicas y sociales, ha sido tratado en parte precedente de este Estudio como causa del conflicto; en ésta, el tema se aborda desde el **punto de vista de los derechos individuales, civiles y políticos**, que es como se entienden generalmente en El Salvador.

Cuestionables o no, las reformas económicas empezaron, con lo cual queda demostrado que se puede corregir las anomalías estructurales toda vez se tenga la voluntad para hacerlo; sin embargo, el país ha sido sumergido en una intensa e ininterrumpida secuencia de violaciones a los Derechos Humanos. El Informe del Representante Especial de la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas dice en uno de sus párrafos: "...las violaciones de los derechos civiles y políticos de toda índole en la República de El Salvador durante los dos últimos años, habrían sido graves, masivos y persistentes"⁶ Ver Anexo D - Extracto del Informe del Representante Especial. Como máximo responsable ha sido señalado el Gobierno, sin embargo habrá que hacer notar que hay un porcentaje de violaciones procedentes de otros sectores, entre los que están las organizaciones armadas de la izquierda, pues ha habido secuestros, asesinatos y maltrato a la población civil cometidos por ellos, y además, tienen en su historia la utilización de presiones para imponer sus ideas.

Ultimamente el Arzobispado de San Salvador, presidido por Monseñor Arturo Rivera y Damas, ha estado denunciando insistentemente hechos violatorios a los Derechos Humanos, como lo hizo en la homilía del 12 de Septiembre pasado donde indicó que el saldo de víctimas durante los últimos tres años ascendía a 38,000. En la homilía del 6 de Noviembre último, Monseñor apoyó la posición del Embajador Norteamericano Deane Hinton quien en Washington denunció "las violaciones a los Derechos Humanos por parte del Gobierno salvadoreño". Monseñor condenó igualmente al Poder Judicial por no actuar como debería actuar, aplicando la justicia, por estar sometido a los intereses de un sector determinado de la sociedad. En Washington el Embajador Hinton denunció que "gran número de salvadoreños han sido asesinados, no muertos en acciones militares sino asesinados"⁸ Como consecuencia de la violencia, las bajas más graves han sido entre los campesinos, pobres y humildes. El problema salvadoreño en este aspecto está dañando irreparablemente las bases de la familia. Este es el aspecto que más impacta y moviliza la opinión mundial. Al amparo del anti-comunismo se han cometido los peores atropellos de los derechos humanos, se desatan las persecuciones políticas más grandes y se justifican las peores intransigencias. La gente tiene derecho a que se les respete su vida, sin arbitrariedades ni torturas, lo que no está reñido con la misión que el Gobierno tiene de mantener la ley y el orden.

4. Problemas políticos

Las elecciones efectuadas el 28 de Marzo del presente año, condujeron al poder a elementos de la extrema-derecha, que ahora tienen una posición predominante en el Gobierno. Las elecciones fueron concurrencias, es innegable, porque el pueblo vió en ellas la esperanza de terminar con el conflicto y tener participación en la solución de un problema en el que la mayoría, se ha sentido implicada involuntariamente. El Gobierno surgido de esas elecciones ha ganado cierta legitimidad debido al voto de la población, pero, en la medida que dicho resultado no se ha interpretado como un paso hacia la solución definitiva del problema, esas elecciones nuevamente han sido una frustración para los salvadoreños porque, el Gobierno resultante de ella incluye como figuras principales de su organización, algunos individuos señalados con evidencias, de ser responsables de excesos e implicación en crímenes que están pendientes de investigación, vulnerándole su credibilidad y legitimidad. Los principales cargos públicos que tienen que ver con las reformas económicas, tales como el Ministe-

rio de Agricultura, Ministerio de Economía y Comercio Exterior, están en manos de un Partido cuyos líderes se opusieron sistemáticamente a ellas (ARENA: Partido de la extrema-derecha).

El Gobierno actual, está compuesto por una coalición de fuerzas que van desde el centro del espectro político hasta la extrema-derecha, predominando la extrema-derecha. Estas fuerzas son: Partido Demócrata Cristiano (PDC)- 40% Partido Acción Democrática (AD)- 3.3%; Partido de Conciliación Nacional (PCN)- 23.3%; Partido Popular Salvadoreño (PPS)- 1.6% y la Alianza Republicana Nacionalista (ARENA)- 31.7% siendo las fuerzas claves del Gobierno el PDC y ARENA y el PCN sirviendo de puente entre las dos. En el presente una fuerte rivalidad se desarrolla entre el PDC y ARENA, tratando de lograr la supremacía, esto mantiene al Gobierno en una sub-polarización y crisis no definida hasta el momento. Además de esta crisis gubernamental, el conflicto político militar contra la izquierda continúa, que es el problema a nivel nacional.

El PCN se fraccionó recientemente, en una tendencia hacia el centro (30%) y otra hacia la derecha (70%), lo que reafirma una situación pendiente de definirse entre las fuerzas gubernamentales. Seis meses después de constituirse el Gobierno, sus fuerzas no se han podido poner de acuerdo respecto a lo que van a hacer para resolver el problema general, limitándose a expresar algunas declaraciones filosóficamente inobjektibles como llamados a la paz, llamados a la rendición de las fuerzas de la guerrilla y documentos como el Pacto de Apaneca, sin medidas prácticas o pasos concretos que las materialicen.

En estos últimos tres meses (Septiembre, Octubre y Noviembre), se han presentado tres hechos importantes: (1) El Gobierno de los Estados Unidos reclamó al de El Salvador, el enjuiciamiento de los culpables del asesinato de dos norteamericanos asesores de la Reforma Agraria¹⁰ y de cuatro religiosas de la misma nacionalidad hechos sucedidos en Enero de 1981 y Noviembre de 1980 y cuyos juicios han estado siendo frustrados, a pesar de disponer los jueces de abundantes pruebas. Asimismo el Embajador Hinton en representación de su Gobierno condenó la muerte de 30.000 salvadoreños. Si estas expresiones fueran signos de una nueva política del Gobierno de los Estados Unidos hacia El Salvador, tendrían efectos positivos. (2) A finales de Septiembre y principios de Octubre, el Gobierno efectuó operaciones militares en gran escala, para limpiar reductos guerrilleros, según anunció, en la que combinó el empleo de las tres Armas: Ejército, Fuerza Aérea y Marina; de esta misma magnitud fueron los operativos sobre Chalatenango y Morazán respondiendo a la ofensiva de Octubre de la guerrilla, lo que demuestra que el Gobierno no tiene innovaciones en su táctica y sigue viendo la solución del problema bajo la perspectiva de una acción aplastante, pese a la experiencia obtenida hasta el momento. (3) A partir de la segunda quincena de Octubre, la izquierda lanzó una sorpresiva ofensiva guerrillera y diplomática, dirigida a estimular el diálogo dentro del país. No se pretende evaluar en este momento, los objetivos verdaderos de sus propuestas de paz, pero sus efectos han permitido a la izquierda recuperar iniciativas políticas dentro del territorio, que había perdido. Su discusión ha creado nuevas divergencias dentro del Gobierno y creado expectativas de diálogo. Propagandísticamente actuaron sin triunfalismos, esgrimiendo la bandera de la paz; su acción militar fue demostrativa de fuerza, en un momento en que se le consideraba sin mayor capacidad. La Administración norteamericana, al reclamar los enjuiciamientos de culpables al Gobierno salvadoreño y mostrar descontento con el ala derecha de El Salvador, busca

prestar apoyo a los moderados salvadoreños¹¹ y satisfacer las exigencias de la próxima certificación presidencial, conforme lo afirmaron voceros de la propia Administración¹². En el fondo, los acontecimientos de Septiembre, Octubre y Noviembre son en realidad, el desarrollo de una batalla por conquistar el dominio del centro político del país. Militarmente la izquierda buscó consolidar sus bases de operaciones estratégicas dentro del territorio (Chalatenango y Morazán), este punto aparece desarrollado en la parte: Aspectos Militares de este Estudio.

En el aspecto regional, las tensiones entre Nicaragua y Honduras no han podido atenuarse; existe un problema pendiente de resolverse entre Guatemala con Belice, su propio problema de guerrillas interno, incidentes fronterizos de Guatemala con México por el asunto de los refugiados protegidos por este último país, y el problema irresuelto de El Salvador; todo esto indica un panorama extendido de regionalización. Ante la triple alianza de seguridad y política a través de la Comunidad Centroamericana, la izquierda ha respondido con regionalización también, dentro de su propia modalidad de acción, pues ha impulsado acciones guerrilleras en Honduras como fue la toma de 100 rehenes en San Pedro Sula recientemente, y otros casos más. El deterioro de la situación centroamericana, corre el peligro de derivar en un conflicto de mayores proporciones, afectando la región. Los elementos del conflicto fueron señalados por los presidentes de Venezuela y México, en cartas dirigidas a los Gobiernos de Nicaragua, Honduras y de los Estados Unidos, desde México D.F. y Caracas el 7 de Septiembre pasado. En ellas señalan ambos presidentes, que ha contribuido a tal situación, el desproporcionado aumento de las Fuerzas Armadas nicaragüenses en relación a las de sus vecinos y el reiterado apoyo de Nicaragua a movimientos de oposición armados en algunos países vecinos; la presencia a lo largo de la frontera hondureña de numerosos contingentes de ex-guardias somocistas y otros grupos pertrechados con armamento de alta capacidad destructiva, incursiones realizadas por dichos grupos a territorio nicaragüense y las maniobras militares conjuntas con fuerzas de los Estados Unidos en la zona fronteriza con Nicaragua. Ver Anexo E - Equipamiento Militar en Centroamérica.

En el campo internacional la situación latinoamericana ha cambiado sustancialmente con la posición adoptada por Venezuela y México. Los presidentes de ambos países han modificado sus posiciones ligeramente hacia una mayor coincidencia, ya que son países vinculados por su geografía al área centroamericana. De hecho esta nueva situación ha promovido a numerosos países latinoamericanos y a España para pronunciarse en forma similar. Ya lo han hecho: Colombia, República Dominicana, Ecuador, Perú y España¹³. Se espera que Bolivia haga lo mismo después de la toma de posesión del último Gobierno. La guerra de Las Malvinas, en que los Estados Unidos apoyó a la Gran Bretaña en contra de la Argentina, ha contribuido a la revisión de la política de los países latinoamericanos, provocando cambios hacia tendencias más liberales. Así, la situación internacional favorece la distensión¹⁴.

5. La Intervención extranjera

La intervención externa obstruye el curso natural de los acontecimientos, impidiendo las posibilidades expeditas de solución. Es cierto que el problema salvadoreño no terminará en un solo acto, sino que por la dinámica de todo un proceso, pero las interferencias a esa dinámica la complican más.

Los diversos pronunciamientos de la Comunidad Internacional, sugiriendo fin al conflicto y la solución pacífica del mismo, son positivas; para eso están los organismos internacionales, entre otras de sus misiones. Este punto trata el tema como un elemento negativo que sobrepasa los límites de la soberanía nacional, anteponiendo intereses ajenos, a los del propio pueblo salvadoreño. Han intervenido por un lado Cuba y Nicaragua estimulando y apoyando los movimientos insurgentes en el área. Los grados de apoyo material son difíciles de determinar, aunque se percibe que han existido en alguna cantidad, pues los movimientos guerrilleros operan por principio "viviendo de la marca", abasteciéndose de armamento y equipo localmente, capturado o de contrabando¹⁵. Indudablemente se desarrolla un grado de luchas hegemónicas de las grandes potencias en El Salvador, que no puede desestimarse. La influencia Cubana y del Este, es sobre todo ideológica, de asesoramiento e indoctrinamiento y los elementos locales los desarrollan. Los líderes de la guerrilla son marxistas, ellos mismos lo han declarado así en los orígenes de sus movimientos. Por su parte, la intervención de los Estados Unidos ha sido en apoyo directo del régimen salvadoreño. El estallido del conflicto despertó la atención de los Estados Unidos, repentinamente, provocando su intervención en los asuntos internos, pues fueron obvias, como ejemplo, las presiones e injerencias de la Embajada, para constituir el presente Gobierno. La política de los Estados Unidos, favorece a los sectores internos que han estado estimulando excesos, pues ellos mismos se encargan de capitalizar esa ayuda, como si fuese un respaldo a su conducta. Ver Anexo F - Ayuda Económica y Militar.

La intervención extranjera impide un arreglo al conflicto, postergando su solución e internacionalizándolo.

IV. Consideraciones adicionales sobre la situación

1. Aspectos militares

Las apreciaciones militares en este tipo de guerra requieren para su evaluación, datos objetivos que normalmente no están al alcance de los medios de comunicación, por las lógicas restricciones del secreto militar, e incluye grandemente la propaganda. En términos estrictamente militares, las Fuerzas Armadas tienen una superioridad indiscutible de hombres, armas, material y equipo, pues de 15,000 efectivos que eran poco más o menos en 1979, cuentan ahora con un incremento hasta de los 32,000 miembros aproximadamente¹⁶. De ahí que la izquierda haya adoptado como táctica básica, en su insurrección para derrotar al Gobierno establecido, la guerra de guerrillas, tratando de establecer un control y bases de operaciones en las zonas rurales menos accesibles y provocar el ahogamiento de la situación del país, causando el mayor desgaste posible a las Fuerzas Armadas; el hostigamiento y sabotaje a la economía, con lo cual esperan lograr una victoria de las masas sobre las Fuerzas Armadas dotadas de un mejor y moderno armamento.

La guerrilla salvadoreña es sólo una parte de los esfuerzos de la izquierda para hacer una revolución política, económica, social e ideológica en El Salvador. Dentro del movimiento, muchos individuos actúan en parte dedicados a sus trabajos normales y otra parte de su tiempo como guerrilleros, activándose militarmente sólo cuando las operaciones lo requieren, para ganar superioridad local en combinación con refuerzos llegados de otra parte. Para existir requieren el apoyo de la población.

Como el Gobierno de El Salvador y de los Estados Unidos, suponen que una fuente externa de suministros, desde Nicaragua y Cuba, es la clave del éxito de la guerrilla salvadoreña, la interrupción de su línea de abastecimientos ha sido una de sus estrategias principales entre 1981 y 1982, formando un "cordón sanitario" alrededor de las fronteras del país y sus costas (Frontera con Honduras, Golfo de Fonseca y costa del Océano Pacífico); la otra estrategia ha sido efectuar operativos militares en gran escala, para aplastarla, bajo el supuesto que la población civil no le proporciona apoyo y por el contrario la combate. Esa es la explicación que miembros del Gobierno dan frecuentemente a observadores internacionales y de la prensa.

A las fuerzas de la izquierda más les interesa conscientizar a la gente a través de la lucha, que derrocar al Gobierno en una sola acción, porque además no tiene la capacidad para ello, en la presente situación. Esto les asegurará formar su propia base de poder político y militar. El ambiente de inseguridad que el país vive facilita esta tarea, porque por sí mismo provoca malestar en la población. La guerrilla está compuesta por antiguos comités políticos de los Partidos de oposición, miembros de organizaciones estudiantiles, gremiales y campesinas. Sus bases de operaciones principales están en Chalatenango y Morazán, con mayor desarrollo la de Morazán. Ver Anexo G - Zonas de Conflicto Militar. Sus fuerzas locales y/o regionales se han estimado entre 6,000 a 8,000 guerrilleros, no dedicados completamente al combate. Operan con núcleos móviles estratégicos, dedicados al combate¹⁷ existe un tercer nivel de importancia militar, comprometido con la guerrilla y le proporciona apoyo directo de logística y servicios (Alimentación, etc.) que son las raíces hacia la población civil. Las guerrillas, son verdaderamente activistas políticos armados. Sus tomas de poblados y demás acciones, están encaminadas a dejar un mensaje en la mente de la gente, a explicarle las razones de su lucha y no a mantener posiciones en el terreno. Desde este punto de vista la guerrilla se encuentra en constante campaña política a diferencia del Gobierno, que se encuentra enfrascado en luchas partidistas por el poder y operando bajo un simple concepto de seguridad del Estado, Ley y Orden.

La guerra en general, como fenómeno político, busca destruir la voluntad de lucha del adversario, desmoralizándolo, antes que destruyéndolo físicamente. Los efectos de la desmoralización vendrán por su propio peso. De allí que para evaluar la situación militar, será necesario poner atención a los indicadores de la moral y disciplina. En estos meses han estado apareciendo informaciones en los periódicos y demás medios de comunicación, de capturas hasta de 197 miembros de las Fuerzas Armadas¹⁸ y su posterior entrega a la Cruz Roja Internacional. De ser ciertas esas informaciones, cosa sobre la que no hay noticias procedentes del Gobierno, ni negado ni afirmado, la Fuerza Armada estaría sufriendo un deterioro delicado. Los sacrificios del personal militar en el campo de batalla, se ven frustrados por la falta de motivación que el Gobierno les ofrece y por sus luchas intrascendentes, que finalmente influyen en los resultados militares y en la moral.

2. Posibilidades de la izquierda

Ante la eventualidad de continuar la guerra, en la presente situación y conforme sus capacidades, la izquierda puede: (1) Continuar una guerra prolongada, alternando sus acciones políticas con las militares, utilizando la guerra de guerrillas como el centro de su estrategia, para lograr una vic-

toria de las masas sobre el Gobierno y las Fuerzas Armadas, hasta la toma del poder. Tiene capacidades políticas y militares para continuarla, aun con un incremento de la ayuda militar norteamericana. La intervención de Estados Unidos, sólo favorecería esta posibilidad. (2) Puede tratar de forzar una negociación política, obteniendo las condiciones apropiadas para su participación en un próximo juego democrático nacional. Esta posibilidad requiere una influencia mayor de la izquierda y/o presión internacional más uniforme, que obligue al Gobierno a negociar; excepto que las otras fuerzas internas, no alineadas con la izquierda se manifiesten, tomando posición y ejerciendo algún tipo de presión o convencimiento; su influencia sería decisiva inclinando el "fiel de la balanza", de ahí la importancia que la izquierda dio en su ofensiva de Octubre para ganarse las simpatías de estas fuerzas. En favor de esta posibilidad cuenta la creciente crisis y malestar de la población, el deterioro económico y desempleo, porque estos problemas por sí mismos, obligan a la gente a reaccionar pudiéndose constituir en una situación incontrolable para el Gobierno. Lo más probable es que la izquierda opte por esta posibilidad, porque es la que le proporciona más ventajas para generar alianzas y seguir proponiendo el diálogo, también esta posibilidad tiene flexibilidad para transformarla nuevamente en guerra prolongada, de acuerdo a sus conveniencias o eventualidades.

V. Consideraciones finales. Análisis

1. Alternativas de solución

La solución para que sea efectiva, deberá ser hecha oportunamente, por iniciativa de las fuerzas que gobiernan y no forzadas por las presiones, o cuando su deterioro sea insostenible. Las fuerzas organizadas que existen, se neutralizan mutuamente y hasta el momento, ninguna puede atribuirse la máxima representatividad popular; aunque es sintomático el crecimiento acelerado del malestar contra el Gobierno y su mayor crisis. En cambio aumenta la capacidad de combate de la guerrilla y una mejor articulación de sus fuerzas, pero aún así, no tiene posibilidades de imponerse. Como consecuencia del deterioro, el Gobierno realmente está perdiendo la guerra, aunque no se de cuenta de ello. Su solución militar indiscriminada ha fracasado, ya se probó lo suficiente y sólo le ha dejado un saldo de repudio, por el trato cruel que ha estado dándole a gran parte de la población civil; porque además, ahora tiene ante sí a una guerrilla más crecida y hasta con bases de operaciones estratégicas constituidas dentro del territorio nacional. Por todas estas razones, es importante tomar en serio la necesidad de encontrar una solución al conflicto. Esta solución puede realizarse de dos maneras: (1) Por la negociación directa de un pacto político, con la participación de las fuerzas vivas del país y las fuerzas de la izquierda. (2) Por un proceso de apertura democrática, que busque la conciliación interna de las fuerzas y restablezca los derechos Constitucionales y libertad civiles.

2. La negociación directa

La negociación política fue el camino recomendado por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en Diciembre de 1981, para resolver el problema en El Salvador¹⁹. Si se optara por esta solución, será necesario efectuar conversaciones previas de contactos y tanteos para determinar sus posibilidades reales, los procedimientos de negociación y los puntos a discutir. Una negociación tiene sus más grandes obstáculos

en los siguientes aspectos: En la intransigencia de la oligarquía que aún en esta situación no quiere ceder nada; en la ceguera de altos funcionarios (Algunos miembros del Alto Mando y del Gobierno), que temen enfrentarse con la realidad y la razón y no comprenden aún, que el diálogo es una forma de lucha a la que se puede recurrir. El otro gran impedimento a la negociación que existe, es la desconfianza que tienen algunos sectores de que ésta sea una maniobra de la izquierda para ganar espacio político, reorganizarse y romper hostilidades nuevamente en condiciones más ventajosas; esto tiene fundamento en un documento que se les capturó a mediados de 1981 y además, es una maniobra posible dentro de su estrategia. Las **ventajas** de esta alternativa, es que mediante la negociación se puede abordar directamente los puntos más delicados y conflictivos del problema; puede obtenerse compromisos precisos y garantías para cumplir lo pactado, esto puede lograrse con una mediación segura y arbitraje, para dar fe del cumplimiento de los compromisos. El medio más seguro para garantizar un pacto, es la presencia de las fuerzas que lo harán posible. Una **desventaja** grande de esta alternativa es la cantidad divergente de intereses que concurrirían, dificultando un acuerdo. La negociación tiene que llegar a acuerdos precisos, no puede diluirse en temas sin importancia, ocupa especial prioridad discutir con las fuerzas de la izquierda la solución de sus planteamientos. Para que sea posible, requiere una fuerza de presión mayor que la actual, por los obstáculos que a esta solución, oponen fuerzas poderosas dentro del Gobierno. Esas fuerzas pueden ser una crisis aguda, insostenible o la reacción de otras fuerzas internas, decididamente en favor de la negociación. Está expuesta a sufrir un desquiciamiento, de no prevenirlo.

3. Apertura democrática

Si se optara por la apertura democrática, esta tendría que realizarse por etapas sucesivas, pero necesitará encuadrarse en tiempo y objetivos, pues este es un caso en que se tratará de resolver un problema de guerra interior y no para mejorar la administración de una política normal. El proceso tendría que **restaurar las garantías** individuales, políticas y cívicas, **buscar la conciliación** interna de las fuerzas, para lo cual, requerirá necesariamente un diálogo y/o conversaciones, para obtener acercamiento y compromisos de apoyo e intentar un **acuerdo con la izquierda** para lograr la paz. Estos son los tres elementos inherentes a la apertura democrática. El obstáculo más grande a la apertura, es la falta de garantías y credibilidad del presente régimen, al tener en su seno funcionarios inmiscuidos en hechos delictivos y excesos, interesados en encubrirlos; para salvar este obstáculo, el régimen tendría que hacer los cambios mínimos requeridos para ofrecer esa credibilidad y confianza.

Las **ventajas** que encontramos en esta alternativa son: Las facilidades que ofrece para mantener el control del proceso, la gradualidad de los pasos a dar previniendo cualquier intento de desestabilización y se podrá mantener constantemente mecanismos de diálogo y negociación abiertos, para prevenir cualquier nuevo brote de confrontación o atenuar sus efectos. **Desventaja:** Está más expuesta al boicot. De no intentarse un acuerdo con la izquierda, ésta podría desestabilizar y evitar la consolidación de dicha apertura, inclusive aprovechando para sus fines, las libertades abiertas para los ciudadanos, lo que significaría llegar al mismo punto de partida, sin haber resuelto nada. En este camino de solución, se requerirá mantener una amplia opinión pública, que permita formar criterios, evitando la manipulación actual.

4. Sub-conclusión

En términos prácticos, la apertura democrática es la solución que podría tener las mejores posibilidades de éxito. Los tres elementos que la componen son: La búsqueda de la conciliación interna de fuerzas, la restauración de los derechos individuales, políticos y cívicos y la ejecución de conversaciones con la izquierda para intentar un acuerdo.

En ambos casos deberá evitarse la intervención extranjera, excepto con fines de mediación y colaboración. La base de cualquiera de las dos alternativas de solución consiste en discutir los problemas, por lo que es imperativo en todo caso abrir conversaciones inicialmente, este diálogo dará la medida precisa de lo que se necesita hacer y sus mecanismos.

VI. Conclusiones

La situación en El Salvador a fines de 1982, está en camino de una descomposición y fragmentación, en una crisis sin precedentes en toda nuestra historia. Sus causas están en la falta de relaciones justas (Factor Económico-social) y comunicación (Factor Político) entre sus diversos componentes sociales. La primera prioridad para resolver el problema es el factor político de una lucha por el poder.

Siendo la guerra un acto de violencia, en que se busca imponer la voluntad al adversario, la solución militar en que el Gobierno se ha empeñado, ha sido un fracaso, porque actualmente, en lugar de destruirla tiene ante sí a una guerrilla más crecida, después de haber creado grandes resentimientos en el seno de la población.

Las elecciones del 28 de Marzo pasado, no han dado el resultado que se buscó. Por el contrario, alentaron las intransigencias y han producido una mayor confusión en el hacer político nacional. Bien interpretadas pudieron haber sido el principio de solución del conflicto. Serán necesarias las elecciones dentro de un proceso global de solución.

Las violaciones a los Derechos Humanos con 38,000 muertos y un cruel trato contra la población civil, constituye la más grande condena contra el Gobierno. En este aspecto han aparecido prácticas de guerra no usuales en nuestra Fuerza Armada, como son las quemas de ranchos y bombardeos aéreos en zonas pobladas (Objetivos no militares), que la perjudican gravemente. Bajo el pretexto de combatir al comunismo, se han justificado los más atroces atropellos a la dignidad humana y las más grandes intransigencias políticas. La mayor movilización de opinión, interna e internacional gira alrededor de este tema.

Los Refugiados y Desplazados llegan a límites desproporcionados en relación a casos similares sucedidos en otras partes del mundo (21% de la población-Entre 875,000 a 975,000 en total). Esta gente mantendrá vigente la presencia del conflicto en la región y puede ser una fuerza de estabilización dentro de una solución o una reserva estratégica para la guerrilla, en caso de guerra prolongada.

La crisis económica, fiscal y monetaria se agudiza más, mostrando un deterioro que incidirá como factor determinante en el curso del conflicto, por los masivos desempleos que provoca y los fracasos a que están expuestos, todos los intentos de recuperación económica y reformas que se hagan.

La existencia de nuestra Fuerza Armada no puede ponerse en entredicho, es una necesidad para la República y para cualquier Estado. Si la izquierda llegara a ganar, devendrá inmediatamente en la formación de su propia organización militar. Lo que debe cuidarse es que, tanto en su estructura como en su funcionamiento, la Fuerza Armada debe repre-

sentar y defender los intereses nacionales y no los de grupos, individuos y sectores en particular. La composición del Ejército debe ser por todos los ciudadanos y bajo la dirección de personal competente y moralmente preparada. En esta forma el servicio militar obligatorio, establecido por nuestra Constitución, deberá ser realmente cumplido, no con el ánimo de hacer un pueblo belicista sino como una fuente de robustecimiento del patriotismo y la nacionalidad.

La intervención extranjera por ambas partes, es negativa, no deja expresarse a los salvadoreños propiamente. El papel jugado por los Estados Unidos ha estimulado conductas arbitrarias, aunque no haya sido ese su propósito y se esté haciendo con el argumento de ayudar a la democracia. Está desnaturalizando el carácter nacional de nuestras Fuerzas Armadas. Todo esto puede producir una resistencia civil de impredecibles consecuencias. El mejor papel sería asumir una posición imparcial frente a los demás sectores e impulsar una solución, negociando con el Gobierno Salvadoreño los aspectos inherentes a su seguridad nacional y demás relaciones y la salida de Cuba o cualquier otra nación, del conflicto.

La solución al caso de El Salvador debe interpretarse como un proceso que requiere esfuerzos; no puede ser producto de un simple acuerdo fraternal entre las fuerzas. En él se trata de encauzar las diversas formas de lucha que hoy se presentan, dentro de canales de expresión política. No puede esperarse un fin a las hostilidades de inmediato y no debe sorprender también que en el camino, nuevamente se rompan hostilidades. Un Gobierno transitorio, deberá tener como meta constituir el pluralismo, pero debe actuar con unidad de dirección y autoridad para evitar el boicot y la anarquía. A través de todo este proceso, se trata de encontrar las bases de convivencia social, que eviten la repetición de este conflicto bélico. La solución de este problema, tendrá incidencia en la estabilidad del área, y debe enmarcarse dentro de una solución global en Centroamérica.

De continuarse con la presente solución militar, las consecuencias serían de una guerra larga, después de lo cual tendrían que prevalecer los derechos de nuestro pueblo. En esta situación el Gobierno tendría las mejores posibilidades de triunfo, como ya lo está demostrando la realidad. Su desgaste y dependencia de la ayuda externa, lo aislan más de los intereses nacionales, de tal manera que de continuar como va sin un respaldo de la población, su opción militar solo incrementa la insurgencia en el país.

VII. Recomendaciones

1. Para resolver el conflicto en El Salvador, deberá realizarse un proceso de apertura democrática, buscando la conciliación de las fuerzas internas, restaurando los derechos individuales, políticos y civiles y abriendo conversaciones con las fuerzas de la izquierda para intentar un acuerdo para lograr la paz.

2. Para hacer efectivo lo anterior, deberá:

a. Retomarse los conceptos de la Proclama de las Fuerzas Armadas del "15 de Octubre" de 1979 como programa básico, en el sentido de poner fin al conflicto, hacer vigente el respeto a los Derechos Humanos, consolidar las reformas económicas y adoptar una política exterior de no alineamiento. La Proclama deberá ser redefinida.

b. Reconponerse al presente Gobierno, haciendo los cambios mínimos necesarios para generar la garantía y credibilidad que exige el proceso de apertura; conformándose una base de poder político y militar que dé la unidad de dirección y autoridad que se necesita para hacer efectivo dicho proceso.

c. Iniciarse el diálogo y/o conversaciones de paz, circunscritas a los elementos políticos en representación de toda la coalición de la izquierda. El desarrollo y progresos de la misma darán la medida de lo que habrá de hacerse en el futuro.

3. Las Fuerzas Armadas deberán mantener su cohesión y unidad internas, su disciplina y sacrificio en el combate sin permitir actitudes aisladas de sus miembros o entorpecimientos al proceso; facilitando todos los esfuerzos de solución a nivel nacional. La Fuerza Armada buscará la reorganización sobre sus mismas bases.

NOTAS

- 1 Este punto aparece comentado más adelante (Problemas políticos).
- 2 El número de jefes y oficiales retirados de la F.A. fue de 60, de entre 450 que la integraban aproximadamente. El mando fue depositado en Jefes de mayor graduación, comprometidos a cumplir la proclama.
- 3 Cifras y datos oficiales, obtenidos del Banco Central de Reserva de El Salvador, Comisión Económica para América Latina (CEPAL) y Fondo Monetario Internacional (FMI).
- 4 Datos proporcionados por el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para Refugiados (ACNUR), Oficinas Regionales de México-Nov. 82. Edición Especial (Julio-Agosto)-San Francisco Examiner.
- 5 En Honduras aparece una información oficial de 15,000, pero los cálculos estimados en la prensa, indican alrededor de 60,000.
- 6 Informe del Representante Especial. Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas. 28 de Octubre de 1981. Pág. 17 - A/36/608.
- 7 Se violan los Derechos Humanos en El Salvador: Rivera y Damas. Excelsior. México, 7 Noviembre 1982. Pág. 2.
- 8 Algunos Elementos de Seguridad peores que la Guerrilla: Hinton. Excelsior. México. 9 Noviembre de 1982. Pág. 3. Declaraciones dadas en Washington a la Agencia UPI el 8 de Nov.
- 9 Los llamados a la paz, han sido frecuentes en los últimos 10 años, sin medidas prácticas, por lo tanto sin efectos.
- 10 Subestima EU la actividad Derechista en El Salvador. Por Bernard Weinrauh. NY Times. San Salvador. 9 Nov. 82.

- 11 Busca EU a la Gente Capaz de Gobernar en El Salvador. Comentario del NY Times por Bernard Gwertzman. Washington. Publicado en Excelsior, México el 7 Nov. El comentario indica que funcionarios norteamericanos expresaron que las declaraciones de Hinton son para apoyar a los moderados.
- 12 Tropas Salvadoreñas, Hacia Chalatenango. Excelsior 13 Nov. Pág. 3. El Sr. Hank Lampark de OAH expresó que esas declaraciones deben verse como un creciente interés para respaldar la certificación.
- 13 Panamá dió apoyo a las negociaciones en 'El Salvador, durante visita del Sr. Presidente de la Spriella a México, el 8 de Nov. pasado; sin embargo, la situación en este país respecto a este problema se encuentra aún indefinida, pues días después fue negada esta declaración por un alto funcionario del Gobierno de Panamá.
- 14 Comentario del Dr. Diego Uribe Vargas en su conferencia: Cooperación Internacional en el Seminario de la F. Naumman Stiftung en Gumersbach, Alemania (4 Sep. 82): Los beneficios de la Distensión no se conocieron en América Latina, el área del Caribe y Centroamérica han sido una zona de excepción en el mundo.
- 15 Los movimientos guerrilleros tienen por principio, operar con el mismo tipo de armas, material y equipo, similares características técnicas, del Ejército contra el cual combaten.
- 16 Fuerza Militar en Centroamérica. Edición Especial Julio-Agosto 1982. San Francisco Examiner. Pag. 40. El artículo indica exactamente 31,329 miembros de las Fuerzas Armadas.
- 17 Es difícil determinar números precisos de efectivos de la guerrilla, por la clandestinidad en que operan. El concepto expresado aquí, es una estimación del autor, basada en su experiencia en el Gobierno y en las interpretaciones actuales de las noticias, los efectos causados por la guerrilla, sus requerimientos logísticos.
- 18 Tropas hondureñas combaten a insurgentes salvadoreños (UPI, AP) Excelsior, 19 Nov. 1982. Pág. 2-A. El artículo comenta que 197 miembros de las Fuerzas Armadas fueron capturados por la guerrilla en los últimos meses y 164 de ellos entregados a la Cruz Roja Internacional. Por parte del Gobierno no hay informaciones.
- 19 La votación en la ONU para aprobar esta propuesta fue: 66 votos a favor, 55 abstenciones y 22 en contra.

ANEXOS



ANEXO B - DATOS ECONOMICOS

Producto Territorial Bruto (PTB)

(Millones de Colones, precios de 1962)

Fuente: Revista Mensual del BCR de El Salvador

1978	—	3650.8
1979	—	3595.6
1980	—	3215.3
1981	—	3134.9

Producto Interno Bruto (PIB) - Por sectores.

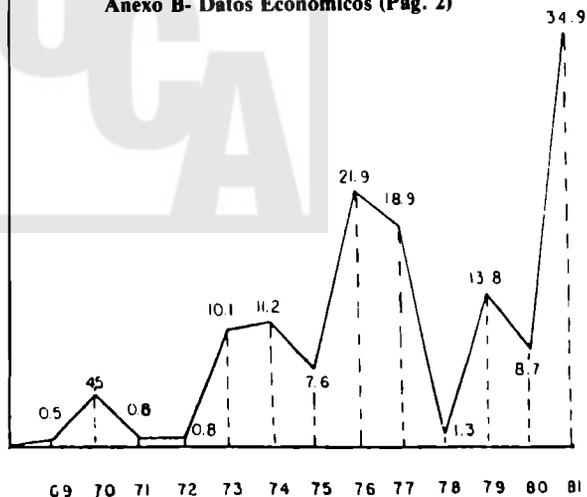
(Millones de Colones, precios de 1962)

Fuente: Revista Mensual del Banco Central de Reserva de El Salvador.

	1978	1981	%
PIB	3679.8	3134.9	- 14.8
Agropecuario	827.7	795.0	- 3.9
Comercio	834.0	643.5	- 22.8
Industria	691.5	465.1	- 32.7
Construcción	165.2	121.1	- 26.7
Transporte	223.3	187.6	- 16.0

TASA DE INFLACION

Calculada en base al deflator implícito del PTB
 Anexo B- Datos Económicos (Pág. 2)



ANEXO C - CUADRO DE REFUGIADOS Y DESPLAZADOS

(Datos obtenidos del Alto Comisionado de las Naciones Unidas AGNUR- México, Nov. 82 y Edición Especial-Julio/Agosto-San Fco. Examiner Refugiados)

1. Región Centroamericana	
Belice	7,000
Costa Rica	10,000 a 20,000
Guatemala	50,000 a 100,000
Honduras	15,000
Nicaragua	22,000
Panamá	1,000
Sub-Total:	105,000 a 165,000
2. México	100,000 a 140,000
3. Canadá	5,500
4. Estados Unidos	
Bahía de San Francisco	70,000
Los Angeles	200,000
Washington	65,000
Houston	75,000
Chicago	20,000
Nueva York	20,000
Sub-Total:	450,000
Desplazados (Dentro de Territorio Salvadoreño)	225,000
Total:	885,500 a 985,500

ANEXO D EXTRACTO DEL INFORME DEL REPRESENTANTE ESPECIAL

(Tomado del Informe del Consejo Económico y Social) Situación de los Derechos Humanos y de las Libertades Fundamentales en El Salvador.

A/36/608
28 de Octubre 1981

Preparado por el Profesor José Antonio Pastor Ridruejo, Representante Especial de la Comisión de Derechos Humanos. Organización de las Naciones Unidas (ONU).

Pág. 17

“Según las informaciones llegadas al Representante especial, las violaciones de los derechos civiles y políticos de toda índole en la República de El Salvador durante los dos últimos años habrían sido graves, masivas y persistentes. Atentados a la vida humana, casos de torturas y tratos crueles, inhumanos y degradantes, privaciones arbitrarias a la libertad, injerencias arbitrarias en la vida privada, familia, domicilio y correspondencia, violaciones de las libertades de pensamiento, conciencia, religión, expresión, reunión pacífica y asociaciones, etc. Y una nota característica de tales violaciones es que con mucha frecuencia habrían terminado trágicamente en la vulneración del derecho básico y primario de la persona humana: el derecho a la vida. Efectivamente las torturas habrían sido seguidas con gran frecuencia de la muerte del

torturado y otro tanto se puede decir de las privaciones arbitrarias de libertad. Los secuestrados desaparecen y raramente aparecen con vida. Además, en los intentos de acallar la libertad de expresión o reunión o asociación se ha recurrido muy frecuentemente al atentado contra la vida. Y todo ello en un marco general de inactividad y pasividad de la justicia salvadoreña, en el que las víctimas o sus familiares no tendrían la posibilidad de hacer valer de modo efectivo sus reclamaciones”.

ANEXO E - EQUIPAMIENTO MILITAR EN CENTROAMERICA

(Tomado: Edición Especial, San Francisco Examiner. Julio-Agosto de 1982)

Artículo: Military strength in Central America
Pág. 40

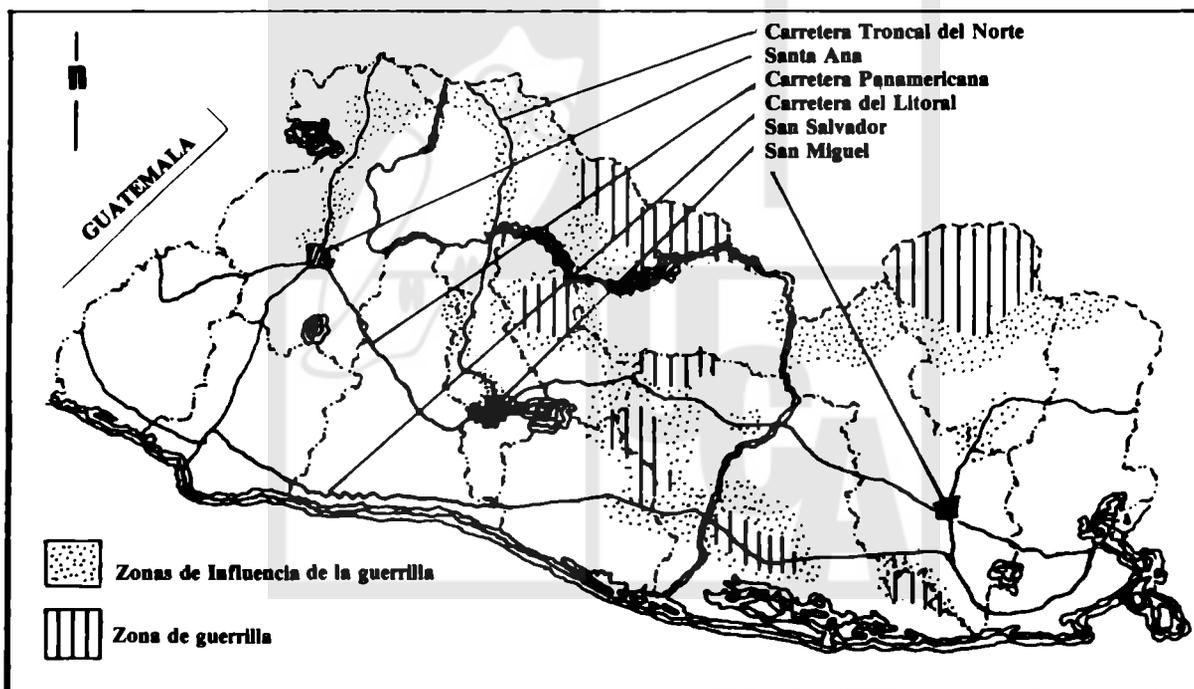
GUATEMALA	Ejército	17,600	Presupuesto
	Marina	985	Annual:
	Fuerza Aérea	800	(Defensa)
	Otros Cuerpos	9,000	US 87 millones
	Total	28,385	(1981)
EL SALVADOR	Ejército	19,618	Presupuesto
	Marina	461	Annual (Defen.)
	Fuerza Aérea	900	US\$71.7 mill.
	Otros cuerpos	10,350	(1980)
	Total	31,329	
HONDURAS	Ejército	10,000	Presup. Annual
	Marina	200	(Defensa)
	Fuerza Aérea	1,000	US\$45 mill.
	Otros Cuerpos	4,000	(1980)
	Total	15,200	
NICARAGUA	Ejército	25,000	Regulares
		30,000	Reservas
	Marina	200	Presup. Annual
	Fuerza Aérea	1,000	US\$5.4 mill.
	Otros Cuerpos	44,000	(1979) Hoy no hay Datos
Total	100,200		
COSTA RICA	Guardia Civil	4,000	Guardia Rural:
			3,000
	Marina (Guard.)	50	Total: 7,100
	Fuerza Aérea	50	Presup.: \$5.7

ANEXO F - AYUDA ECONOMICA Y MILITAR

Fuente: Edición Especial Julio-Agosto 1982.
San Francisco Examiner
U.S. AID TO CENTRAL AMERICA (Pág. 11)

COSTA RICA	Ayuda Militar	Desarrollo	Económica	Alimentos	Total US Ayuda
1982	50,000	13,000,000	20,000,000	18,000,000	51,350,000
Suplemento	—	—	70,000,000	—	70,000,000
1983	150,000	15,000,000	60,000,000	10,000,000	85,150,000
EL SALVADOR					
1982	81,000,000	35,000,000	40,000,000	29,600,000	185,600,000
Suplemento	35,000,000	—	128,000,000	—	163,000,000
1983	61,300,000	25,000,000	105,000,000	34,900,000	228,200,000
GUATEMALA					
1982	—	5,800,000	—	6,000,000	11,800,000
1983	250,000	8,000,000	—	5,000,000	13,250,000
HONDURAS					
1982	10,653,000	28,800,000	—	9,200,000	48,653,000
Suplemento	17,000,000	—	35,000,000	—	52,000,000
1983	15,301,000	29,000,000	25,000,000	9,100,000	78,401,000

ANEXO G- ZONAS DE CONFLICTO MILITAR



Obras Consultadas / Documentos.

ECA (Revista) - Estudios Centroamericanos. Mayo-Junio 1982. Número Especial
Diccionario de Relaciones Internacionales. Jack C. Plano y Roy Olton. Universidad del Oeste de Michigan. Edit. Limsusa. Año 1971
La Guerra de la Pulga. Robert Taber. Biblioteca ERA. Edic. 1977.

Enciclopedia Mundial de las Relaciones Internacionales y Naciones Unidas. Edmund Jan Osmañoczyk. Fondo de Cultura Económico. Edic/1976.
Cuadernos Políticos. Revista Trimestral. Números 20. Abril 1979. No. 28 Junio 1981; No. 32 - Jun. 1982.
Centroamérica Alarma Mundial. Zoilo Martínez de la Vega. Edición 1982.